

**Perlas de la traducción****La armada «terrestre»**

Gustavo A. Silva

Washington (EE. UU.)

El pasado 16 de julio leí en *El País* digital la reseña de una película alemana que me llamó la atención. El título era '*El hundimiento*' de *Adolf Hitler*, llevaba la coletilla «El cine alemán tiene por fin el coraje de mirar en los ojos del dictador» e iba firmada por Andrea Rizzi. Entre otras cosas, se podía leer lo siguiente:

[...] Berlín, primavera de 1945. Adolf Hitler vive sus últimos días encerrado en un búnker construido bajo los suelos de la cancillería, en el corazón de la capital alemana. [...] Mientras Hitler está bajo tierra, *en la superficie la Armada soviética avanza inexorable desde el Este*. Sus bombas caen sobre la capital, destruyéndola. [...] En las reuniones con sus oficiales [Hitler] se muestra titubeante, *los dedos de sus manos tiemblan*. [Las cursivas y negritas son mías.]

Cuando mi vista pasó por aquello de la Armada rusa que avanza inexorable por las calles de Berlín lanzando bombas a diestro y siniestro, no pude impedir que la imaginación volara: me pregunté cómo habría cambiado el curso de la historia si, en vez de «la Invencible», Felipe II hubiese reunido una armada como ésta, capaz de avanzar sobre tierra y lanzar bombas. A estas alturas, me dije, el español sería la *lingua franca* en el mundo y los (malos) traductores a otras lenguas llenarían de hispanismos sus traducciones.

Al proseguir la lectura, el chirrido que produjo ese «los dedos de sus manos» me obligó a volver bruscamente a la realidad. La parte racional de mi mente me hizo recordar entonces que fue el *ejército* ruso el primero en llegar a Berlín al final de la Segunda Guerra Mundial; así pues, tuve que renunciar a mi ensoñación momentánea, no sin antes reflexionar en el potencial evocador y aun poético que puede llegar a tener una mala traducción. Vamos, que este atributo bastaría para considerarla un nuevo género literario: la traducción-ficción o la ficción traductora o la ficción traductoril o qué se yo... se me agotó la imaginación.

